

Política de preparación para desastres

Introducción

La preparación para pronosticar y, cuando sea posible, prevenir los desastres, mitigar sus efectos y hacer frente a sus consecuencias a nivel internacional, nacional y local, tiene una importancia capital para la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja y para cada Sociedad Nacional. Esa labor, que es un aspecto esencial del desarrollo, consiste sobre todo en: disminuir la vulnerabilidad de las familias y las comunidades residentes en zonas propensas a desastres y mejorar su capacidad para superar los efectos de esos desastres; fortalecer la capacidad de las Sociedades Nacionales para prepararse antes de los desastres e intervenir cuando éstos se produzcan; determinar el papel y el cometido de las Sociedades Nacionales en los planes nacionales contra desastres; y establecer redes regionales de Sociedades Nacionales que mejoren los resultados colectivos de la Federación en la preparación para desastres y la intervención en el plano internacional.

Ámbito de aplicación

La presente política sienta las bases de las actividades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en la preparación para desastres y se aplica a todo tipo de actividades de preparación para desastres a nivel local, nacional, regional e internacional, ya sean realizadas por una sola sección de una Sociedad Nacional, por una Sociedad Nacional o por la Federación en su conjunto.

Declaración

La Federación Internacional y todas las Sociedades Nacionales deberán:

- **Reconocer que la preparación para desastres debe ser una de las principales actividades de la Federación Internacional y de todas las Sociedades Nacionales**, pues es el medio más eficaz para reducir los efectos perjudiciales de los desastres, ya sean de escasa magnitud y circunscritos a una zona o de vasto alcance. La Sociedad Nacional tiene una función que desempeñar en las secciones, en el respectivo país y en la esfera internacional, que puede completarse con actividades internacionales de la Federación.
- **Reconocer que la preparación para desastres constituye un nexo eficaz entre los programas de intervención en situaciones de emergencia, rehabilitación y desarrollo**, y hacer todo lo posible por integrar las actividades de preparación para desastres en la programación pertinente de otras actividades esenciales de la labor de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja, como son las actividades de salud.
- **Reconocer la función de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en la preparación para desastres como complementaria de la acción gubernamental**, por lo que no ha de sustituir al Estado en el desempeño de sus responsabilidades. Además, las Sociedades Nacionales deberán entablar conversaciones con los Gobiernos sobre los aspectos centrales y la naturaleza del plan nacional de emergencia y alentarlos a que les asignen una función y unas responsabilidades claras, apoyadas por la legislación adecuada.
- **Abogar ante los Gobiernos, los donantes, las organizaciones no gubernamentales y el público por la necesidad de una eficaz preparación para desastres, cuando sea necesario**. Las Sociedades Nacionales abogarán para que se reconozcan los factores de riesgo, el grado del peligro, los mecanismos adoptados por la sociedad y los programas de mitigación (por ejemplo, los sistemas de alerta temprana) que podrían reducir las pérdidas de vidas humanas y pertenencias cuando se produce una catástrofe.
- **Reforzar las estructuras institucionales necesarias a nivel internacional, nacional y local, para una eficaz preparación para desastres**. En particular, darán prioridad al fortalecimiento de las secciones y a la movilización y formación de los voluntarios en las zonas de alto riesgo, y a la responsabilidad de las Sociedades Nacionales de prepararse para participar en la programación relativa a la intervención en casos de desastre de la Federación Internacional. Deberán integrar o armonizar esas actividades con el desarrollo institucional y con otras esferas de programas pertinentes.
- **Mejorar la coordinación de las actividades** promoviendo una mejor cooperación y asociación entre las Sociedades Nacionales, el CICR, los Gobiernos, las organizaciones no gubernamentales, y otros organismos de intervención en casos de desastre a nivel local, nacional, regional e internacional.
- **Determinar qué personas, comunidades y familias están más expuestas a los desastres** a través de la evaluación y el análisis de los riesgos, de los tipos de vulnerabilidad y de las capacidades (evaluación de la vulnerabilidad y las capacidades) como base para establecer las prioridades y los aspectos esenciales de las actividades de programación.
- **Aumentar la concienciación sobre los peligros de los desastres** a través de la educación pública, alentando a las personas vulnerables a tomar medidas, siempre que sea posible, para prevenir y mitigar esas situaciones antes de que sobrevenga el desastre. Velar por que las comunidades locales tengan acceso a la información procedente de los pronósticos y sistemas de alerta temprana, la comprendan y actúen en consecuencia.
- **Mejorar la capacidad de las comunidades vulnerables para hacer frente a los desastres mediante estrategias de preparación para desastres basadas en la comunidad** que se apoyen en las estructuras, las prácticas, las aptitudes y los mecanismos de intervención locales. Partiendo del reconocimiento de que el enfoque comunitario es la mejor garantía para llevar a cabo el mejoramiento sostenible de la preparación para desastres, la población en peligro deberá participar en la planificación y la preparación para desastres. En ese proceso, deberán tenerse en cuenta las peculiaridades de hombres y mujeres, las diversas generaciones y las necesidades de grupos vulnerables, como los discapacitados.
- **Hacer lo posible por proporcionar los recursos financieros, materiales y humanos necesarios para realizar actividades de preparación para desastres adecuadas y sostenibles**. En particular, sacarán el máximo provecho de la ventaja estratégica de la Federación Internacional para movilizar todos los recursos disponibles y establecer redes regionales de Sociedades Nacionales que fortalezcan los efectos

colectivos de las actividades de preparación para desastres de la Federación.



Responsabilidades

Incumbe a las Sociedades Nacionales y a la Federación Internacional asegurarse de que todas las actividades y programas de preparación para desastres se lleven a cabo de conformidad con la presente política; de que todo el personal y los voluntarios que participen en esos programas conozcan la finalidad y el contenido de esta política y de que todos los interlocutores gubernamentales, intergubernamentales y no gubernamentales estén debidamente informados al respecto.

Referencias:

La presente política, que fue aprobada por la Asamblea General de la Federación Internacional de Sociedades de la Cruz Roja y de la Media Luna Roja en su duodécimo período de sesiones, el 26 de octubre de 1999, sustituye a todas las políticas sobre preparación para desastres establecidas anteriormente.

Otros documentos de referencia son: la Política de Intervención en Situaciones de Emergencia, la Política de Desarrollo, la Política de Rehabilitación Posterior a la Situación de Emergencia, la Política de Género, el Código de Conducta y el Acuerdo de Sevilla.

Decision 39 - Duodécimo periodo de sesiones de la Asamblea General de 1999